

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Las toxicomanías a la luz del cuadro de la angustia de Lacan.

López, Miguel Jesús.

Cita:

López, Miguel Jesús (2022). *Las toxicomanías a la luz del cuadro de la angustia de Lacan*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/479>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/CVV>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS TOXICOMANÍAS A LA LUZ DEL CUADRO DE LA ANGSTIA DE LACAN

López, Miguel Jesús

Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Psicología. San Miguel de Tucumán, Argentina.

RESUMEN

Resumen En su seminario 10, dictado entre 1962 y 1963, dedicado íntegramente al concepto de angustia, Lacan la definirá como “un afecto” y retomará los postulados clásicos de Freud en “Inhibición, síntoma y angustia”. Lacan así va a definirla desde un marco epistémico que él denominará “Cuadro de la Angustia”. Lacan presentará este “Cuadro de la angustia” guiándose por la función de la motricidad, cuya descomposición denominará “movimiento y dificultad”. Tendremos así cuatro términos: la emoción y la turbación, en cierto gradus del movimiento que se libera, y por el contrario, el impedimento y el embarazo, en un gradus en el que se alivia la dificultad. A ellos se suman dos nociones claves: acting out y pasaje al acto. Pasando del plano epistémico al clínico, la angustia se constituye en un afecto central para pensar las toxicomanías. Ya sea en los diversos casos clínicos que se presentan en los centros de rehabilitación con internación, o en los sujetos que puedan consultar a un analista, podemos encontrar en todos ellos que el acto por el cual un sujeto recurre a un objeto droga siempre se presentará como la salida a una angustia que lo invade y lo captura, lo encierra.

Palabras clave

Toxicomanías - Angustia - Lacan - Acto

ABSTRACT

DRUG ADDICTION IN THE LIGHT OF LACAN'S SCHEME OF ANGUISH
Abstract In his seminar 10, given between 1962 and 1963, dedicated entirely to the concept of anguish, Lacan will define it as “an affect” and will return to Freud's classic postulates in “Inhibition, symptom and anguish”. Lacan is thus going to define it from an epistemic framework that he will call “Anguish Scheme”. Lacan will present this “Anguish Scheme” guided by the motor function, whose decomposition he will call “movement and difficulty”. We will thus have four terms: the emotion and the turbation, in a certain gradus of the movement that is released, and on the contrary, the impediment and the embarrassment, in a gradus in which the difficulty is relieved. Two key notions are added to them: acting out and passage to the act. Moving from the epistemic to the clinical level, anguish becomes a central affect to think about drug addiction. Whether in the various clinical cases that occur in inpatient rehabilitation centers, or in subjects who may consult an analyst, we can find in all of them that the act by which a subject resorts to a drug object

will always occur like the exit to an anguish that invades and captures him, locks him up.

Keywords

Drug Addiction Anguish Lacan Acto

La angustia para Lacan

En su seminario N°10, dictado entre noviembre de 1962 y julio de 1963, dedicado íntegramente al concepto de *angustia*, Lacan va a definirla como “un afecto”¹, y retoma los postulados clásicos de Freud en su texto de 1925 “Inhibición, síntoma y angustia”. Lacan va a proponer un más allá de la “angustia de castración” desarrollada por Freud, y va a definirla del siguiente modo: “Lo más angustiante que hay para el niño se produce, precisamente, cuando la relación sobre la cual él se instituye, la de la falta que produce el deseo, es perturbada, y ésta es perturbada al máximo cuando no hay posibilidad de falta, cuando tiene a la madre siempre encima, en especial limpiándole el culo, modelo de la demanda, de la demanda que no puede desfallecer”².

Angustia y toxicomanías

La angustia se presenta como un afecto central para pensar la clínica de las toxicomanías. Ya sea en los diversos casos clínicos que se presentan en los centros de rehabilitación con internación, en los sujetos que puedan consultar a un analista, o en los diversos materiales que el arte nos proporciona para dar cuenta del malestar en la cultura (películas, series, novelas, etc), podemos encontrar en todos ellos que el acto por el cual un sujeto recurre a un objeto droga siempre se presentará como la salida a una angustia que lo invade y lo captura, lo encierra.

Me sirvo del significante encierra porque es desde allí donde Lacan presentará el “Cuadro de la angustia” en el seminario 10, guiándose del primer capítulo de “Inhibición, síntoma y angustia” de Freud, y por la función de la motricidad, y cuya descomposición se llamará “movimiento y dificultad”. A partir del término inhibición, se construye una matriz: el movimiento, la dificultad. Lacan así presentará cuatro términos: la emoción y la turbación, en cierto gradus del movimiento que se libera, y por el contrario, el impedimento y el embarazo, en un gradus en el que se alivia la dificultad. “Este cuadro apunta a encerrar la angustia, que es allí el último término”³, dirá Jacques-Alain Miller.

MOVIMIENTO IMAGINARIO	DIFICULTAD	
	SIMBOLICO	REAL
INHIBICIÓN	Impedimento	Embarazo
Emoción	SINTOMA	Pasaje al Acto
Turbación	Acting Out	ANGUSTIA

En este seminario 10 Lacan redobla el tres de inhibición, síntoma y angustia con los tres registros: imaginario, simbólico y real, lo que posibilita cierta dinámica en relación con los conceptos freudianos (Nieves Soria, 2010). Como se señaló arriba, en este esquema parten de la inhibición distintas declinaciones en dos ejes: el eje de la dificultad y el eje del movimiento.

Eje de la dificultad

Lacan plantea que la **inhibición** es una cuestión de movimiento, ya que cuando Freud la estudia se refiere a funciones, y en una función se trata de poner algo movimiento. De modo que Lacan propone que en la inhibición se trata de la detención del movimiento, por eso es el cero del movimiento en el eje vertical. Por otro lado, en el eje horizontal encontramos la dificultad. Efectivamente, la inhibición es la mejor manera de no tener problemas: no hacerlo, no meterse con eso. Cero movimiento, cero dificultad: se trata de una defensa absoluta, muy radical y efectiva (Nieves Soria, 2010). En la misma dirección, la Dra. Gabriela Abad dirá: “En el ángulo superior izquierdo está la inhibición, ubicada en el máximo de la dificultad y en el mínimo de movimiento, alejada de la angustia. Podríamos afirmar que la inhibición es un reaseguro contra el deseo y contra la angustia porque frena o detiene la realización del deseo, y lo consigue provocando una dificultad en cualquier función motora que tenga que ver con éste”⁴.

Después vienen las modulaciones y ahí empieza con el **impedimento**. En el impedimento el sujeto no está exactamente inhibido, ya que hay cierta confrontación con la dificultad. Lacan va a referirse a la raíz latina del impedimento, *impedicare*, que significa haber caído en la trampa, y lo que plantea ahí es que lo que interfiere en el impedimento es el sujeto mismo, de modo que en el impedimento está puesto en primer plano el sujeto.

Al ser un cuadro de doble entrada, imaginario, simbólico y real están en los dos ejes. Entonces, en la inhibición gana lo imaginario por partida doble (en los dos ejes tenemos lo imaginario en la inhibición), mientras que en el impedimento, si bien hay cierta detención que promueve el yo, está en primer plano el sujeto. El sujeto está impedido y se encuentra con cierta dificultad, por eso Lacan lo pone en la misma columna que el síntoma, definiendo la trampa de la que se trata como la captura narcisista. Se puede hacer un contrapunto entre la captura narcisista y la castración. Cuando el sujeto está comandado por su yo, comandado por su narcisismo, comandado por lo imaginario, puede

eventualmente encontrarse con el síntoma del impedimento, en el que se va a manifestar el sujeto, pero capturado en la trampa del narcisismo.

En el impedimento, síntoma muy común en la neurosis obsesiva, se va a manifestar cierta ruptura de la imagen narcisista, porque eso de lo que el sujeto se ve impedido manifiesta al sujeto barrado, al sujeto del inconsciente, y pone un límite al yo, al dominio yoico. El sujeto avanza hacia su goce y se encuentra con esa ruptura de la propia imagen, y esa ruptura de la propia imagen se manifiesta como impedimento. Es típico del obsesivo estar impedido, no poder hacer ciertas cosas para sostener su imagen narcisística, y en esas cosas que no puede hacer se manifiesta su división subjetiva.

El tercer término que propone es el **embarazo**. En el embarazo es donde Lacan ubica la máxima barradura, casi como si el sujeto fuera pura barra, y también toma la raíz la tina *imbaricare*, que hace alusión directa a la barra como tal. Y luego hará referencia al campo semántico del término embarazo en lengua española, refiriéndose a la mujer encinta como otra forma bien significativa de la barra en su lugar. La mujer que está barrada en su cuerpo, embarazada. El sujeto que está embarazado, está absolutamente barrado, y si bien hay predominio del recurso a lo imaginario, hay cierto efecto angustioso, cierta manifestación de lo real de la angustia (el embarazo está en la misma columna que la angustia).

El sujeto embarazado es el sujeto que no sabe realmente qué hacer, en ese sentido está angustiado, está más atravesado por la castración. Pero de todos modos ese no saber qué hacer tiene que ver con el predominio de una defensa imaginaria: dentro del campo de la defensa imaginaria es el fenómeno en el cual se verifica mayor dificultad.

Eje del movimiento

En el eje del movimiento Lacan va a ubicar en primer lugar, después de la inhibición, a la **emoción**, que refiere etimológicamente al movimiento. Se trata de arrojar, *ex*, es el movimiento que desagrega, la reacción catastrófica. De modo que partiendo de la defensa imaginaria, la emoción ya implica algún movimiento respecto de la inhibición.

En la inhibición está todo detenido, salvo en los episodios de emoción violenta donde el sujeto que estaba inhibido de repente va y hace algo que no puede creerlo porque era tranquilo. Por ejemplo, un sujeto que de repente se inicia fuerte en el consumo de drogas ante la primera experiencia de intoxicación. La emoción como un primer grado de movimiento en la lógica misma de la inhibición. De pronto ese narcisismo arroja algo fuera de sí. Por otro lado, en la **turbación**, cuya raíz latina lleva a las acepciones de perturbar, espantar, perturbarse, pero donde va a poner el acento Lacan es un “perder la propia fuerza”, desalentarse, perder el poder, perder el dominio, siempre en la línea yoica. Solamente para alguien que está dominado por su yo, que quiere tener el poder, la falta se va a manifestar como falta

de poder. Es por eso que Lacan retomará este cuadro con otros contenidos para la neurosis obsesiva, ya que todos estos casilleros que están alineados con la inhibición parten de este tipo de defensa que es imaginaria. La turbación como caída de la potencia. Aquí se puede ubicar la impotencia del obsesivo.

Dos salidas ante la angustia: Pasaje al acto y acting out

Podemos precisar de qué modo, sirviéndonos del cuadro de la angustia, el **pasaje al acto**, el **síntoma** y el **acting out** conforman las salidas de las cuales puede servirse el sujeto ante el encierro angustioso que precede al acto de consumo de drogas. De este modo, podemos ubicar que una salida puede ser la ingesta de sustancias a modo de acting, otra una intoxicación en la línea del pasaje al acto, y una muy distinta un consumo a modo sintomático por el cual el sujeto se establecerá en las coordenadas simbólicas y el lazo al Otro bajo otras condiciones, en tanto el síntoma es el simbólico por doble entrada. Al respecto, resulta interesante seguir la línea de lectura de Gabriela Abad: "... cuando Lacan introduce el tema del acting y del pasaje al acto se detiene muy especialmente a trabajar el lugar del analista y su manejo de la transferencia: porque dependerá de su pericia sostener o precipitar al sujeto"⁵. Algo del manejo transferencial por parte del analista cumple un papel de relevancia al momento de considerar el porvenir. En este punto, la indicación clínica de Ernesto Sinatra (2020) "hacia una clínica del acto" resulta muy pertinente: "Pues, más allá de las consideraciones teóricas, siempre es preciso remarcar que desde una clínica del acto se espera que el analista intervenga antes de que la acción pasional arrase al sujeto, más acá de intentar esclarecer si se trata de una u otra de las modalidades de acción pasional. Seguramente puede ser útil determinar en un coloquio si tal suicidio fue debido a un acting out o a un pasaje al acto, pero si se trata de un paciente en análisis, lo más conveniente es estar advertidos de las consecuencias subjetivas de la dirección de la cura"⁶.

El Pasaje al Acto

Lacan nos da la fórmula del pasaje al acto: "Este dejar caer es el correlato esencial del pasaje al acto. Aún es necesario precisar desde qué lado es visto, este dejar caer. Es visto, precisamente, del lado del sujeto. Si ustedes quieren referirse a la fórmula del fantasma, el pasaje al acto está del lado del sujeto, en tanto que este aparece borrado al máximo por la barra. El momento del pasaje al acto es el del mayor embarazo del sujeto, con el añadido comportamental de la emoción como desorden del movimiento. Es entonces cuando, desde allí donde se encuentra -a saber, desde el lugar de la escena en la que como sujeto fundamentalmente historizado, puede únicamente mantener en su estatuto de sujeto- se precipita y bascula fuera de la escena. Esta es la estructura misma del pasaje al acto"⁷.

Junto al acting out, el pasaje al acto es un concepto del que se sirve Jacques Lacan y ha empleado desde el comienzo de su

enseñanza para designar los tropiezos del deseo humano y de la demanda dirigidos al otro de la especie, en la realización de sus fines inconscientes (Sinatra, 2020).

El pasaje al acto fue arrebatado a la psiquiatría en una torsión de sentido, e indica siempre una tentativa del sujeto de salir de la escena, de arrojarse fuera de la situación en la que se desarrolla su drama personal; y si bien el suicidio es el modelo al que se recurre para identificarlo, no necesariamente ese objetivo es alcanzado. Es decir, no todo pasaje al acto es necesariamente suicida, aunque sí cumple con ciertas condiciones. Agrega Sinatra: "El correlato esencial del momento del pasaje al acto es el dejar caer, es el sujeto el que queda reducido al objeto y degradado en la función de desecho, de resto -el sujeto cae identificado con el objeto a- capturado en una escena de embarazosa, de máxima angustia, turbado por la emoción que pone en marcha la agitación del cuerpo, poseído por un empuje que lo pone en movimiento y lo precipita fuera de la escena"⁸.

El pasaje al acto es una suerte de realización simbólica, atraviesa así el límite de la escena y el mundo, expulsándose como objeto rechazado. El sujeto pasa del lado de objeto y se arroja fuera de la escena, atravesando el marco del fantasma con el que organizaba su realidad cotidiana. Desde esta perspectiva, el pasaje al acto es como un salto al vacío.

La frecuencia de los estados de angustia en los sujetos tóxicomanos amenaza con un salto al vacío que se actualiza bajo transferencia de un modo inquietante. En ocasiones, el analista, sin saber qué hacer, puede dejar caer al sujeto fuera del dispositivo, preso de la impotencia. Es preciso, en este punto, manobrar la estrategia transferencial para reinstalar el dispositivo de la palabra, y una táctica de la interpretación que el sujeto vuelva a intentar dejarse caer.

El acting out

Plantea Lacan en relación al acting out: "El acting es, esencialmente, algo, en la conducta del sujeto, que se muestra. El acento demostrativo de todo acting out, su orientación hacia el Otro debe ser destacado"⁹. Dice E.Sinatra al respecto: "El concepto de acting out es solidario del teatro; su producción implica un subir a escena, al contrario que su contrapartida (el pasaje al acto), que indica un dejarse caer. Desde el inicio de su seminario esta figura del acting out ocupa para Lacan un lugar protagónico, para situar lo que se muestra y no puede decirse. El acting out es un mensaje dirigido al Otro, un acto paradójico, que alude a una situación que el sujeto no puede resolver, un impasse con el que se tropieza, y que encuentra como resolución una acción pasional incomprensible, aún para el mismo sujeto"¹⁰.

Es muy interesante la definición de acting out que Lacan da en "La cosa freudiana...", en tanto lleva el punto carácter simbólico-real del mismo: "Salto impulsivo a lo real a través del aro de papel de la fantasía"¹¹.

El costado simbólico del acting out es destacado de un modo muy preciso por Gabriela Abad del llamado a un Otro: "Se trata

de sobreactuaciones realizadas para convocar la atención del Otro. El sujeto realiza un pedido de ayuda desesperado porque la angustia lo está acorralando y la escena se ve amenazada; necesita de esa ancla fundamental que solo quien cumple función de Otro puede dar. Esto lo podemos observar con mucha frecuencia en los adolescentes que, descuidados por la autoridad paterna y por todos sus subrogados (profesores, referentes sociales, etc) realizan actuaciones explosivas, por ejemplo, retornar alcoholizados a sus casas haciendo mucho ruido para que los vean, o se ponen en riesgo para llamar la atención de padres y profesores. No pueden apalabrar su malestar y piden ayuda de esta extraña manera¹².

Aquí podemos servirnos de la respuesta de Lacan a los comentarios de Jean Hyppolite sobre el artículo de Freud “La Denegación”, donde vuelve a puntuar el carácter simbólico-real del acting out que retomará en el cuadro en cuestión: “Este ejemplo incumbe a otro modo de interferencia entre lo simbólico y lo real, esta vez no uno que sufra el sujeto, sino que el sujeto actúa. Es efectivamente este modo de reacción el que se designa en la técnica con el nombre de acting out sin que quede siempre bien delimitado su sentido; y vamos a ver que nuestras consideraciones de hoy son de naturaleza adecuada para renovar su noción¹³. Así, en el acting out, se pone en juego la emergencia de un real frente al cual el sujeto carece de los recursos simbólicos como para poder tramitarlo (Abad, 2015). De eso se tratará en la clínica con sujetos toxicómanos, un permanente juego con las distintas sustancias a través de las cuales el adicto buscará encontrar qué lugar le destina el Otro.

Es por ello que Lacan afirmó que el acting out es transferencia salvaje, transferencia sin análisis, para destacar el binomio simbólico-real allí presente. Se trata de un problema crucial del psicoanálisis cómo ayuda a que el individuo del acting out pueda interrogar la acción pasional para así elucidar la satisfacción fantasmática que a ella se halla adherida (Sinatra, 2020).

Para concluir

Podemos vislumbrar de qué modo para la clínica con sujetos toxicómanos el cuadro de la angustia de Lacan nos proporciona las coordenadas para ubicar las diferentes modalidades de consumo posibles. Y además, cómo siguiendo el eje de la dificultad la lógica del consumo de sustancias puede leerse desde el lugar del impedimento o del mismo embarazo, como así también desde la perspectiva del movimiento podemos pensar ingesta de drogas en dirección de la emoción o de la turbación.

Así mismo, el síntoma analítico como antagónico al acto de ingesta de sustancias, sumado al pasaje al acto y al acting out, estos tres aparecen como salidas ante la angustia que puede encerrar a un sujeto toxicómano. Cada una de ellas implicará una lectura clínica diferente.

A continuación, un cuadro del pasaje al acto y el acting out con cuatro elementos diferenciadores: relación a la escena, el fantasma, la relación al Otro, y la identificación.

Cuadro del Pasaje al Acto y el Acting Out

	PASAJE AL ACTO	ACTING OUT
Relación a la escena	El sujeto se deja caer. Se sale de la escena.	El sujeto se sube a la escena y le dirige al Otro su performance montada.
El fantasma	Se sale de la escena porque el fantasma ya no regula la realidad de un modo adecuado.	Aún regula la realidad por la pregnancia simbólica, y desde allí montará la escena.
Relación al Otro	El sujeto está solo, desprendido del Otro.	El sujeto se dirige al Otro para enviarle el mensaje que no ha entendido.
Identificación	Se identifica con el objeto como resto.	El sujeto se identifica con la barra misma de la división subjetiva.

Fuente: elaboración propia

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- ¹Lacan, J. (1962-1963) *El Seminario. Libro 10. La Angustia*. Bs. As., Paidós, 2006, p. 22.
- ²Ibidem. p. 64.
- ³Miller, J.-A. (2007) *La angustia lacaniana*. Bs. As.: Paidós. p. 26.
- ⁴Abad, G. (2015) *Escenas y escenarios en la transferencia*. Bs. As.: Argus-a. p. 127.
- ⁵Ibidem. p. 139.
- ⁶Sinatra, E. (2020) *Adixiones*. Bs. As.: Grama. p. 41.
- ⁷Lacan, J. (1962-1963) *El Seminario. Libro 10. La Angustia*, op. cit., p. 128.
- ⁸Sinatra, E. (2020) *Adixiones*, op. cit., p. 41.
- ⁹Lacan, J. (1962-1963) *El Seminario. Libro 10. La Angustia*, op. cit., p. 136.
- ¹⁰Sinatra, E. (2020) *Adixiones*, op. cit., p. 37.
- ¹¹Lacan, J. (1955) “La cosa freudiana o el sentido de retorno a Freud en psicoanálisis”, en *Escritos 1*. Bs. As.: Siglo XXI, 2005, p. 402.
- ¹²Abad, G. (2015) *Escenas y escenarios en la transferencia*, op. cit., p. 127.
- ¹³Lacan, J. (1954) “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la verneinung de Freud”, en *Escritos 1*. Bs. As.: Siglo XXI, 2005, p. 367.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, G. (2015) *Escenas y escenarios en la transferencia*. Bs. As.: Argus-a.
- Lacan, J. (1962-1963) *El Seminario. Libro 10. La Angustia*, As, Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1955) “La cosa freudiana o el sentido de retorno a Freud en psicoanálisis”, en *Escritos 1*. Bs. As.: Siglo XXI, 2005.
- Lacan, J. (1954) “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la verneinung de Freud”, en *Escritos 1*. Bs. As.: Siglo XXI, 2005.
- Miller, J.-A. (2007) *La angustia lacaniana*. Bs. As.: Paidós.
- Soria Dafunchio, N. (2010) *Inhibición / Síntoma / Angustia. Hacia una clínica nodal de las neurosis*. Bs. As.: Del Bucle.
- Sinatra, E. (2020) *Adixiones*. Bs. As.: Grama.
- Trobas, G. (2003) *Tres respuestas del sujeto ante la angustia: inhibición, pasaje al acto, acting out*. Bs. As.: Grama.